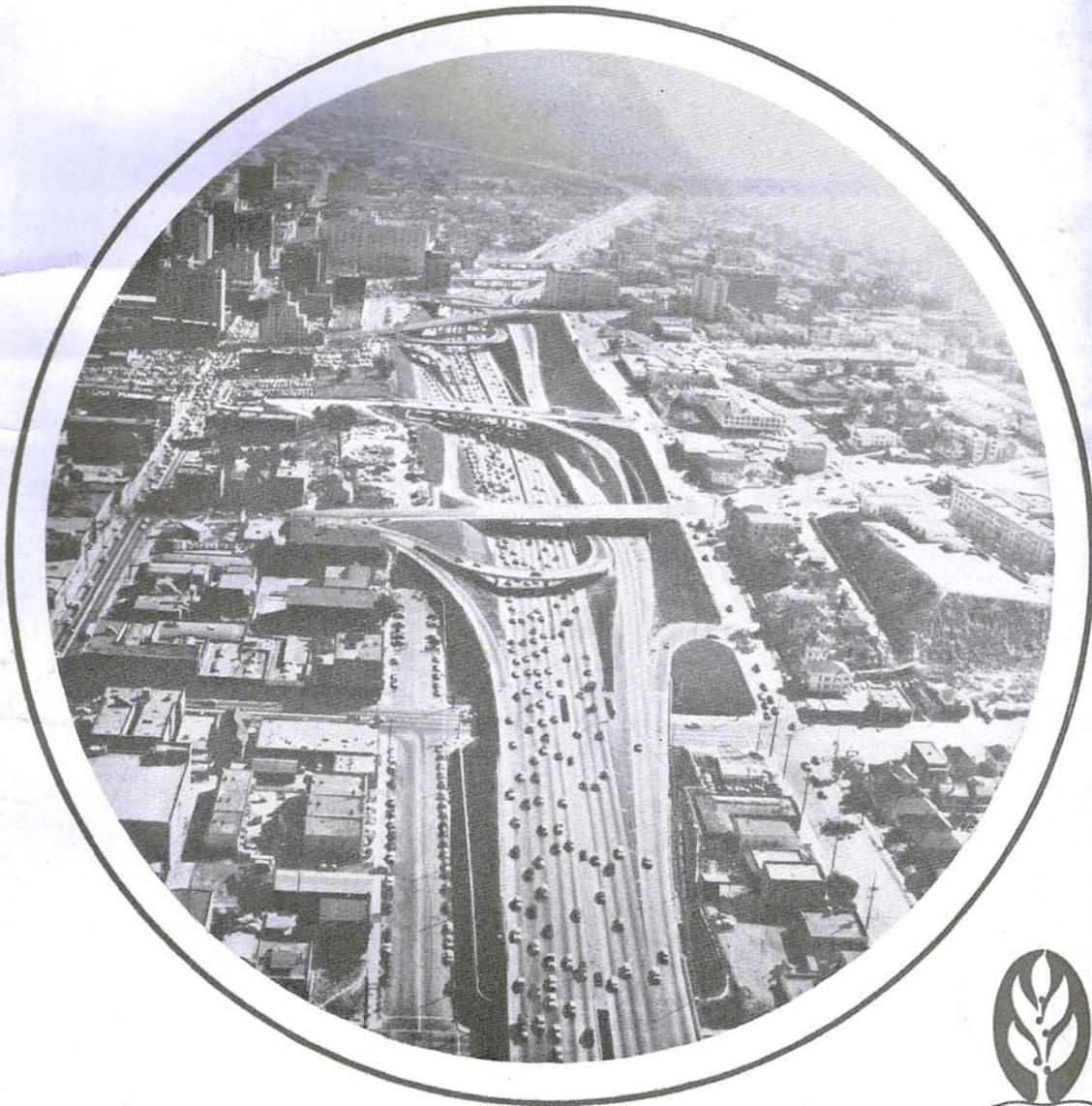


*Amos H. Hawley*

# LA ESTRUCTURA DE LOS SISTEMAS SOCIALES



COLECCION DE CIENCIAS SOCIALES. SERIE DE SOCIOLOGIA



AMOS H. HAWLEY

LA ESTRUCTURA  
DE LOS  
SISTEMAS SOCIALES

PRÓLOGO POR

JUAN DIEZ NICOLÁS

Profesor de Geografía y Ecología Humana  
en el Instituto Social León XIII

EDITORIAL TECNOS, S. A.  
M A D R I D

Los derechos de la versión castellana de la obra inédita del profesor  
AMOS H. HAWLEY

## LA ESTRUCTURA DE LOS SISTEMAS SOCIALES

pertenecen a EDITORIAL TECNOS, S. A., en virtud de acuerdos con el autor y las revistas donde algunos de los ensayos aparecieron por primera vez, según se especifica al pie de cada capítulo.

Traducción por

JUAN DÍEZ NICOLÁS

© EDITORIAL TECNOS, S. A. 1966  
O'Donnell, 27. Teléf. 225 61 92. Madrid (9)

Número de Registro: 9.022 - 65  
Depósito Legal: M. 17.863 - 1965

# ÍNDICE

Págs.

PRÓLOGO ... ..	XI
----------------	----

## PRIMERA PARTE: TEORÍA:

1. Notas sobre la relación entre psicología social y ecología humana ... ..	3
2. Ecología y ecología humana ... ..	9
3. Composición de la población ... ..	27
4. La estructura de los sistemas sociales ... ..	65
5. El tamaño de la población y la estructura social ... ..	87
6. Estructura social y poder ... ..	95
7. Los factores sociales y la pauta del crecimiento urbano. ... ..	101
8. El área metropolitana ... ..	117

## SEGUNDA PARTE: INVESTIGACIÓN:

9. Observaciones sobre la utilización del suelo en Manila. ... ..	127
10. Pautas del valor del suelo en Okayama, Japón, 1940 y 1952 ... ..	145
11. Nivel de estudios y ocupación de los emigrantes durante la depresión ... ..	157
12. Un estudio ecológico de las instituciones urbanas de servicios ... ..	169
13. La importancia de la pertenencia a asociaciones ... ..	187
14. El poder de la comunidad y el éxito en la renovación urbana ... ..	201

BIBLIOGRAFÍA ... ..	219
---------------------	-----

## PRÓLOGO

Prólogo publicado en: Amos H. Hawley, La Estructura de los Sistemas Sociales, Tecnos, Madrid, 1966.

*La presentación de un libro constituye siempre una tarea harto difícil y delicada, puesto que se debe procurar estar a la altura de la obra que se intenta prologar. En esta ocasión la tarea es aún más difícil por cuanto el prologuista, discípulo del autor, difícilmente puede considerarse capacitado para enjuiciar debidamente la obra de su maestro.*

*Sin embargo, heme atrevido a aceptar esta labor por diversas razones. La primera de ellas es de índole personal y afectiva. Desde el momento mismo que llegé a la Universidad de Michigan (Ann Arbor) en 1961, y durante los dos años que permanecí en aquella institución docente, el profesor Hawley se convirtió para mí no solamente en mi asesor académico, sino que tuvo siempre palabras de aliento y estímulo para mis actividades, hasta el punto de que su ayuda no quedó restringida a los aspectos formalistas, universitarios, sino que se extendió al terreno personal, cuando fue necesario.*

*La segunda razón es de orden profesional. Aparte de asistir a su curso sobre Ecología Humana, estuve durante otro año realizando labor de investigación bajo su supervisión. Además, colaboré con él en su proyecto de investigación denominado Metropolitan Community Study, y le asistí en su cátedra de La Comunidad Urbana. Del profesor Hawley, aprendí, por consiguiente, no sólo la teoría ecológica, sino una gran parte de la metodología y de las técnicas necesarias para la investigación empírica en este campo del saber.*

*La tercera razón es realmente una combinación de las otras dos. Al comprobar la difusión que estaba teniendo la publicación en cas-*

tellano de su libro *Human Ecology* (traducido en esta misma editorial por el catedrático de Sociología don José Giménez Blanco), y al observar la escasa bibliografía existente en nuestro idioma sobre esta materia, le sugerimos la conveniencia de publicar una selección de artículos teóricos y empíricos que, por una parte, mostrasen de manera especial la evolución de su pensamiento desde 1950, fecha en que se publicó su *Human Ecology* y, por otra, ofreciesen a los estudiosos de habla castellana diversos ejemplos prácticos de investigación. Así pues, el hecho de haber sido en cierto modo promotor de la recopilación, así como el de haber sido el traductor, me motivaron a aceptar el honor y la responsabilidad de presentar el libro al público de habla castellana.

Esperamos por consiguiente que los lectores sean benevolentes y sepan apreciar que, aun existiendo plumas mucho más respetables y cualificadas que la nuestra para realizar esta labor, sin embargo, hemos seguido tan de cerca el desarrollo del sistema teórico del autor durante los últimos cinco años, que nos sentimos en disposición de comentarlo, ya que no de enjuiciarlo.

\* \* \*

La ecología humana aparece como teoría de la sociedad desde los primeros momentos de la sociología. Realmente, en un principio apenas si tenía un marco de referencia teórico definido. Consistía principalmente en un método de investigación social, caracterizado por su énfasis en el estudio de la localización espacial de los fenómenos sociales, así como en el de la asociación o falta de ésta entre algunos de dichos fenómenos. Es de señalar, asimismo, que este método aparece precisamente ligado a aquella primera etapa sociológica que, en los países anglosajones especialmente, estaba sobre todo preocupada por las "reformas sociales". Los problemas creados por la Revolución Industrial, y muy especialmente los relacionados con la creciente aglomeración de la población en núcleos urbanos, así como con el paso de la sociedad tradicional a otro tipo de sociedad, urbana e industrial, en que el individuo se vio confrontado con una serie de transformaciones culturales y sociales, parece ser que influyó en un numeroso grupo de sociólogos, que en sus investigaciones trataban de buscar dónde estaban localizados los

*problemas sociales, cómo estaban éstos relacionados con otros fenómenos sociales y, por consiguiente, cuáles eran los factores que con- vendría variar para terminar con cada uno de dichos problemas.*

*A esta primera época corresponden algunos de los estudios socio- lógicos más antiguos, como el de M. de Guerry de Champneuf, Sta- tistique Morale de la France, sobre la distribución espacial de los crímenes contra personas o contra la propiedad en Francia entre 1825 y 1830; o los de Buchanan, Allison y muy especialmente Mayhew y Fletcher, sobre la criminalidad en Gran Bretaña en el siglo XIX.*

*En esta misma línea, aunque con un mayor aparato teórico, se en- cuentran los numerosos estudios de la así denominada Escuela de Chicago. Poco a poco fueron acuñándose los términos alrededor de los cuales se constituiría una teoría: competición y cooperación, con- flicto, equilibrio, agregación, invasión, dominación, sucesión, concen- tración, centralización, segregación, área natural, región, etc. En 1925, Park, Burgess y McKenzie, publican una colección de ensayos, pro- cedentes de sus investigaciones en Chicago, bajo el título de The City, en la que se perfilaban ya la mayor parte de los conceptos e hipótesis que habrían de constituir la teoría de la ecología humana durante bastantes años.*

*Se puede decir, sin faltar a la verdad que, durante el período 1920 a 1940, más o menos, la ecología humana—a través de la Escuela de Chicago—tuvo una situación preponderante dentro de la sociología norteamericana. Con McKenzie se inició ya una ligera tendencia a salir de ese primer molde, excesivamente limitado a la ciudad, y so- bre todo a la ciudad norteamericana. No es de extrañar que, después de varios años en que los ecólogos humanos hicieron casi todos los mapas imaginables donde presentar los procesos y situaciones de equilibrio correspondientes a innumerables fenómenos sociales, la ecología humana fuese perdiendo paulatinamente su inicial predomi- nio, de forma que, especialmente en la década de 1940 a 1950, llegó a convertirse en un área poco atendida por los sociólogos.*

*En 1950, sin embargo, aparecen dos libros con el mismo título: Human Ecology, uno escrito por Quinn y otro por Hawley. El pri- mero enlaza todavía con el sistema teórico de Park y Burgess, y por consiguiente continúa utilizando también la terminología que, en su mayor parte, había sido recogida procedente de la ecología vegetal*

*y la ecología animal. Hawley, por el contrario, siguió en profundidad por el camino que ya había esbozado McKenzie, introduciendo un aire renovador en esta disciplina científica, hasta el punto de que desde esa fecha ha comenzado a reactivarse en gran manera la investigación en ecología humana, creándose una especie de nueva escuela, alrededor de Hawley, con sede en Ann Arbor en lugar de en Chicago.*

*Esta nueva fuerza de la ecología humana dentro de la sociología ha sido recientemente reconocida por Wagner, que, en un artículo referente a los tipos de teoría sociológica, distingue entre la tradición de Chicago y la nueva teoría ecológica sistemática, en la que señala a Hawley como principal exponente y creador de escuela de esta nueva época.*

\* \* \*

*Pero, ¿cuáles son los puntos más importantes de esta nueva ecología humana? El más importante, es el de considerar que la ecología humana constituye un sistema teórico para los sistemas sociales, no para un solo sistema social como parecía anteriormente: la ciudad. El mérito principal de Hawley ha sido, por consiguiente, el de elevar el nivel de generalización de ese sistema teórico, de forma que sea utilizable no sólo para explicar el sistema social de la ciudad, sino prácticamente para explicar cualquier sistema social en el espacio y en el tiempo.*

*Para Hawley la cuestión fundamental en todo sistema social es la existencia de una población que tiene que adaptarse a su medio ambiente (un medio ambiente que es siempre social, aunque esté constituido también por elementos físicos). Esta adaptación, nos dirá, se realiza siempre colectivamente y no de forma individual, de manera que la población realiza siempre su adaptación mediante un conjunto de relaciones simbióticas y comensalistas (que a su vez constituyen unidades funcionales corporativas y categóricas) a las que denomina con el término general de organización. Cada población, por otra parte, desarrollará la organización que le sea más instrumental en su adaptación al medio.*

*Si quisiéramos destacar las características peculiares de la teoría ecológica que nos presenta Hawley, no cabe duda que habríamos de señalar en primer lugar la importancia que se atribuye al medio*

*ambiente. Es precisamente por la interacción entre población y medio ambiente por lo que surge la organización. Por otra parte, el medio ambiente se concibe como todo aquello que es externo al fenómeno que se está investigando y que influye potencial o realmente sobre él. Por consiguiente, el medio ambiente no puede tener un contenido fijo, sino que tiene que ser definido nuevamente en cada investigación.*

*La segunda característica es la que se refiere a la importancia atribuida a la población. Puesto que la adaptación se realiza mediante una organización, y la organización es una propiedad de una población, está claro que el individuo aislado no puede ser considerado como unidad de análisis. De aquí que las propiedades que la ecología humana haya de tener en cuenta sean propiedades de grupo y no propiedades del individuo aislado.*

*La tercera característica se refiere al tratamiento de la organización como un todo más o menos completo y autárquico. Esta organización, por otra parte, puede ser considerada desde dos perspectivas. Mediante la primera, consideraríamos a las unidades de la organización como partes de ésta, en el sentido de que realiza ciertas funciones y están entrelazadas entre sí mediante ciertas relaciones. Pero, en una segunda perspectiva, podemos considerar que toda organización, en cuanto que forma de adaptación, posiblemente tuvo una forma anterior y probablemente tendrá una forma distinta en el futuro. Es decir, siempre que se produzcan modificaciones en el medio ambiente la población buscará una nueva forma de adaptación, o sea, una nueva organización adecuada a las nuevas circunstancias. Estas dos perspectivas no son sino la consideración estática (conjunto de funciones y relaciones interunitarias) y dinámica (proceso de adaptación a un medio ambiente cambiante) de la organización social.*

*Relacionada con esta característica anterior está la cuarta: la de la importancia que se concede al supuesto de equilibrio. Sin embargo no se debe pensar que la ecología humana sostenga que la organización puede llegar a un equilibrio, ya que la población está siempre abierta a su medio. Esta es la razón por la cual toda organización, aun tendiendo siempre a un equilibrio, nunca llega a alcanzarlo realmente.*

*Y finalmente cabe señalar la importancia que se concede al concepto de comunidad. La comunidad, según la define Hawley a efectos*

*operacionales, no es sino "aquella población que lleva a cabo su vida diaria mediante un sistema determinado de relaciones, y está considerada como el microcosmos más pequeño en que se pueden encontrar todos los parámetros de la sociedad".*

\* \* \*

*Como puede observarse, la teoría de la ecología humana que ha establecido Hawley, especialmente desde 1950, no niega ni rechaza totalmente la posición clásica. Su novedad es más bien la de elevar el nivel de generalización de su teoría, englobando el conjunto de sistemas sociales, en lugar de limitarse, como parecía ser el caso anteriormente, a lo que pudiéramos denominar sociología urbana, es decir, al sistema social constituido por los asentamientos de población. En este sentido, la mayoría de los resultados empíricos descubiertos en la teoría clásica pueden ser explicados mediante esta nueva teoría como casos particulares de ciertas relaciones causales más generales.*

*Una de las primeras ventajas del sistema teórico de Hawley es el de que hace posible el análisis estático y dinámico de la sociedad, sin necesidad de recurrir para esto último a otros axiomas o postulados diferentes. Efectivamente, ciertas teorías sociológicas tratan de explicar la estructura de la sociedad, mostrando la función que cada una de las unidades (partes) realiza para el sistema. En este grupo habría que englobar a la mayoría de los enfoques funcionalistas y en especial a teorías tan influyentes como la de Parsons. Realmente, estas teorías recalcan tanto la función de cada unidad para el sistema y el conjunto de relaciones interunitarias, que hacen casi imposible la existencia del cambio social, lo cual naturalmente nos lleva a pensar en sistemas sociales estáticos, en equilibrio, como los de las sociedades futuras que describen Huxley y Orwell en el Mundo Feliz y en el 1984.*

*Por el contrario, otros sistemas teóricos, como los marxistas o el de Dahrendorf en la actualidad, se fijan tan excesivamente en los procesos de cambio social que, con mucha frecuencia, ofrecen la impresión de que no existen relaciones sociales duraderas. A esta clase de teóricos pertenecen Marx, Ogburn, Lasswell, Dahrendorf, etc. En este tipo de teorías, las unidades de análisis no son consideradas como partes, sino como elementos (portadores de cambio social).*

*En este sentido, la teoría que Hawley ha ido desarrollando está totalmente capacitada para englobar ambos enfoques de manera que, en determinados momentos, permite el análisis estructural, la consideración de las unidades como partes del todo y, en otras ocasiones, facilita asimismo el análisis de procesos, considerando a las unidades como elementos, como portadoras de cambio.*

*Desde el punto de vista lógico, por otra parte, el sistema teórico formulado presenta evidentemente un alto nivel de generalización en el que existen premisas y derivaciones. La consistencia interna de todos estos axiomas, supuestos y derivaciones es realmente asombrosa, y contrasta con otras teorías actualmente en uso que se ven obligadas a recurrir a supuestos o axiomas externos. La clave de esta consistencia, por otra parte, reside en el pequeño número de axiomas que hay que aceptar para desarrollar todo el sistema teórico.*

\* \* \*

*Por lo que se refiere a la selección de los trabajos incluidos en este volumen, querríamos hacer algunos comentarios en torno a su elección y al orden en que han sido colocados.*

*En primer lugar, hemos creído conveniente establecer dos partes, una teórica y otra empírica o de aplicación de la teoría. La primera parte consta de ocho artículos. El primero de ellos, en el que se comentan las relaciones entre la psicología social y la ecología humana, fue escrito en 1950, aunque ha permanecido inédito hasta este momento. En él, Hawley trata de explicar las razones por las que cree que la ecología humana constituye precisamente la auténtica vocación de la sociología. No es que niegue, como han pretendido algunos de sus críticos, la existencia de motivos, actitudes u otras propiedades del individuo. Lo que ocurre es que la unidad de análisis para estudiar la organización social es el grupo y no el individuo, ya que la adaptación al medio es una tarea colectiva y no individual. El individuo entra en su sistema teórico como un postulado, pero no como unidad de análisis. Por consiguiente, son las propiedades del grupo, y no las del individuo, las que deben ser objeto de estudio por parte de la sociología. Para estudiar las propiedades individuales ya existe otra ciencia, la psicología social, y, por tanto, es necesario*

especializar los dos campos del saber. Por consiguiente, no se niegan las propiedades del individuo; sólo se afirma que éstas son irrelevantes para el estudio de la organización social.

El trabajo sobre ecología y ecología humana, publicado en 1944, representa uno de los primeros intentos realizados por Hawley para modificar la teoría clásica. El artículo sobre composición de la población \*, publicado en 1959, ha sido incluido en razón al hecho de la gran importancia que tiene el conocer dicha composición cuando se quieren estudiar no sólo los aspectos demográficos, sino los sociológicos de una población, y en este sentido creemos que puede tener un gran valor educativo.

Pero la aportación más importante puede que sea precisamente la que lleva por título el mismo que hemos dado al libro, es decir, la estructura de los sistemas sociales. Este trabajo, al que pertenecen precisamente los axiomas, supuestos y derivaciones, se ve complementado y ampliado en ciertas partes por los dos artículos que le siguen, sobre el tamaño de la población y la relación entre estructura social y poder. Estos tres trabajos fueron terminados alrededor de 1960, y no cabe duda que significan el trabajo de muchos años, en el que Hawley ha podido al fin englobar sistemáticamente, y con gran claridad, los supuestos teóricos fundamentales de su disciplina. Durante los años en que Hawley trabajó sobre ellos, los asistentes a su curso en la Universidad pudieron discutir con él su contenido, hasta el punto de que en diversas ocasiones aceptó modificaciones que le fueron sugeridas por éstos. Estos trabajos, inéditos hasta ahora, tienen además la ventaja de ofrecer un gran número de hipótesis que pueden ser puestas a prueba en sucesivos estudios sociológicos.

Los dos estudios finales, relativos al crecimiento urbano y al concepto de área metropolitana, fueron escritos alrededor de 1960, y los hemos incluido por considerar que en la situación actual de España, cuando se están produciendo grandes concentraciones urbanas e incluso se está comenzando a hablar de la existencia de áreas metropolitanas, puede ser útil reflexionar sobre la experiencia de otros países.

---

\* Bajo el título "La composición de la población", recogemos este trabajo, publicado originariamente en español por *Inter American Statistical Institute*.

*La segunda parte está constituida por seis artículos empíricos que tienen interés, no tanto por su contenido como por su metodología y técnicas. Efectivamente, se observará que muchos de los estudios se refieren a zonas geográficas bastante distintas de las de España, y además fueron realizados hace ya bastantes años. Sin embargo, no creemos que los estudios hayan perdido actualidad en cuanto al método, que puede tener fines formativos muy concretos en nuestro país, especialmente si tenemos en cuenta la escasez de este tipo de estudios empíricos en España. Por otra parte, dos de los estudios corresponden a culturas no-occidentales, lo cual es una ventaja en cuanto que nos ayuda a tener una visión más universalista de las relaciones ecológicas.*

*Los dos primeros trabajos se refieren a pautas de utilización del suelo, y tienen una utilidad no sólo descriptiva, sino también interpretativa, ya que pone de manifiesto la importancia de la jerarquía entre las funciones y la dominación que ejercen las funciones clave.*

*En cuanto a los otros cuatro artículos, constituyen ejemplos de análisis sobre movimientos migratorios, sobre la especialización funcional de las comunidades, sobre el papel de determinados grupos categóricos en un sistema social y sobre la localización del poder o dominación de ciertas funciones en una comunidad.*

\* \* \*

*No querríamos terminar este prólogo sin referirnos, por último, a la importancia de la publicación de este volumen en la actual situación de España.*

*La década de 1950 a 1960 ha sido probablemente la de mayor concentración de la población en nuestro país. El gran crecimiento de los centros urbanos, así como la importancia, cada vez mayor, de los movimientos migratorios, están necesitados de una teoría que nos proporcione los conceptos e hipótesis necesarios para mejor explicar estos fenómenos sociales.*

*Recientemente, la Dirección General de Urbanismo ha acometido el Plan Nacional de Urbanismo, mediante la realización de diversos*

*informes sobre las distintas regiones de España. Por otra parte, y dentro de dicho Plan, se han necesitado por primera vez oficialmente los criterios para definir lo que son las áreas metropolitanas. Todo ello llevará irresistiblemente hacia un interés creciente por los problemas de población y sociología urbana, y para ello será necesario contar con un mínimo de teoría que sugiera hipótesis y explicaciones para los fenómenos sociales que vayan surgiendo.*

*Madrid, diciembre de 1965.*

JUAN DíEZ NICOLÁS